

IGLESIA EPISCOPAL CRISTO

Sermón Octubre 18, 2020

Vigésimo Domingo Después de Pentecostes

Año A, Propio 24, Complementarias

Isaias 45:1-7, Salmo 96, 1ra. Tesalocinenses 1:1-10, San Mateo 22:15-22

Por: Armando Barrios

“Pues den al emperador lo que es del emperador y a Dios lo que es de Dios”

Oremos.....

Mis hermanos y hermanas en Cristo, ya estamos en el mes de Octubre y así mismo estamos en la estación de Otoño, y si usted ha seguido las noticias sabrá que se está hablando de un rebrote de la pandemia, lo que quiere decir que aún no estamos libres de contagio, o lo que es lo mismo todos seguimos con el riesgo de contagiarnos y enfermarnos, aunque hay algunas personas que no tienen síntomas más sin embargo son portadores del virus, a estas personas se le llama asintomáticos, (sin síntomas)

En el Santo Evangelio de hoy según San Mateo, escuchamos el relato de los fariseos que se pusieron de acuerdo con los del partido de Herodes para tenderle una trampa a Jesús y de esa forma poder condenarlo.

Ya lo habían intentado en muchas ocasiones y siempre habían fracasado, para los fariseos, este era el momento de vengarse de Jesús y desquitarse de Él, ya que anteriormente Jesús en sus últimas tres parábolas los había puesto en evidencia sin siquiera mencionarlos, pero como los fariseos eran gente estudiada entendieron que Jesús se refería a ellos.

Recordemos las últimas tres parabolas de Jesús:

Mateo 21:28-32, la parábola de los dos hijos; el que hizo la voluntad de su padre y el que no la hizo.

Mateo 21:33-46, la parábola de los viñadores malvados que llegada la cosecha no dieron su parte al dueño del viñedo, sino que maltrataron a los siervos y hasta mataron al hijo del dueño.

Mateo 22:1-14, la parábola de la fiesta del rey, el rey preparó la boda de su hijo, mando a sus siervos a invitar a la gente del pueblo al banquete, pero todos se negaron a ir.

En estas tres parábolas, Jesús se está refiriendo a los fariseos, ellos representaban al hijo que no hizo la voluntad de su padre, representaban a los viñadores malvados que hasta mataron al hijo del dueño del viñedo y por último representaban a la gente del pueblo que se negaron a asistir al banquete de bodas, así es que tomando esto en cuenta los fariseos buscaban vengarse de Jesús a como diera lugar, y esto sería tendiéndole una trampa, que consistía en hacerlo caer en una contradicción, que según ellos pensaron, no tendría escapatoria.

Algunos de nosotros nos parecemos a los fariseos y a los herodianos, Dios Padre nos manda a hacer Su voluntad y no la cumplimos, “hágase Tu voluntad en el cielo como en la tierra”, nosotros cada día matamos a Jesús con nuestros pecados, cada domingo Jesús nos invita a Su banquete y algunos preferimos no asistir, nos resulta más cómodo quedarnos en casa a disfrutar de algún programa por televisión, ver deportes o practicarlos, salir de compras o al parque, de tal manera que, algunos de nosotros nos parecemos a los fariseos y a los herodianos.

Volviendo al tema de la trampa que tramaban y estaban seguros que Jesús tropezaría, la pregunta era; ¿está bien que paguemos impuestos al emperador romano o no? La pregunta iba en doble sentido, pero para entender un poco mejor en qué se basaban los fariseos para hacerle a Jesús dicha pregunta, primero tenemos que saber si esta era una pregunta que venía al caso, y la respuesta es si.

En esos tiempos se pagaban tres impuestos obligatorios, primero estaba el impuesto sobre la tierra, este impuesto lo tenían que pagar las personas que

3

tenían un terreno en el cuál cultivaban, y lo pagaban con una décima parte del grano que cosechaban y una quinta parte del vino.

Estaba el impuesto sobre la renta, este impuesto era el uno por ciento de los ingresos de cada persona y por último, estaba el impuesto de capitacion, esté impuesto lo pagaban todo hombre y mujer, pero la diferencia consistía en que los hombres lo empezaban a pagar desde los catorce años de edad hasta los sesenta y cinco, pero las mujeres desde los doce años de edad hasta los sesenta y cinco.

¿Por qué era así? No lo sé, pero de lo que nos podemos dar cuenta es que desde entonces existían diferencias en el trato hacia el hombre y la mujer.

Así es que los fariseos basándose en este último impuesto, el de capitacion, quisieron tenderle la trampa a Jesús, de modo que contestara cómo contestara, Jesús se metería en problemas, con el pueblo o con el gobierno.

Si Jesús contestaba que si era legal pagar impuestos al emperador, se metería en problemas con el pueblo pues perdería credibilidad y la confianza de ellos, y si decía que no era legal pagar los impuestos al emperador, entonces se metería en problemas con el emperador y esto sería suficiente para acusarlo y arrestarlo.

Los fariseos y los de Herodes eran enemigos pero ahora estaban unidos por una misma causa, deshacerse de Jesús, así es que Jesús dándose cuenta de sus intenciones, les pide que le enseñen una moneda con la que se pagan los impuestos y les pregunta, ¿de quien es esta cara y el nombre que está aquí escrito? ¡Del emperador! Le contestaron, entonces Jesús les dijo, den al emperador lo que es del emperador y a Dios lo que es de Dios.

Los fariseos y los herodianos al escuchar la respuesta de Jesús se sintieron admirados y desarmados, se marcharon dejándolo solo.

Hace unos días durante una junta diocesana, alguien comentó que ahora que se reabren las iglesias (los templos) muchas personas ya no regresarían, pues ya

se han estado acostumbrando a tener los fines de semana libres, en especial el domingo, esto para hacer otras actividades familiares, y es muy cierto, porque

4

el edificio esta cerrado, y las personas no se congregan, pero la iglesia sigue abierta, nosotros somos la iglesia, y por lo tanto, como iglesia debemos permanecer unidos y en congregación aunque sea de forma virtual, tal vez esta pandemia tenia que suceder para poder darnos cuenta cuantas personas van a los templos a orar y redimirse con Cristo, y cuantas personas van al templo para hacer vida social.

Para terminar les quiero hacer dos preguntas;

Primero; ¿esta bien pagar impuestos a este país?

La segunda; ¿esta bien que demos ofrenda a la iglesia?

Ahora, les recuerdo las palabras de Jesús; “Den al emperador lo que es del emperador y a Dios lo que es de Dios”

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén

